

RESEÑAS

MARÍA CRISTINA ROSAS GONZÁLEZ. 2023. *Animales fantásticos (y dónde encontrarlos). Diplomacia pública y el poder suave del reino animal*. Ciudad de México: Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C., UNAM, Australian National University, 550 pp.

JUAN PABLO PRADO LALLANDE 
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS),
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México
juanp.prado@correo.buap.mx

EVELYN SALMAÍ JIMÉNEZ MORA
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS),
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México
evelyn.jimenezmo@alumno.buap.mx

EL REINO ANIMAL Y SU PODER SUAVE EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

INTRODUCCIÓN

Esta innovadora obra, elaborada por María Cristina Rosas, es producto de un dedicado proceso de investigación que analiza la interacción entre las relaciones internacionales con el mundo animal, y lo consigue mediante la destreza académica que la caracteriza: a través de un apasionante estudio debidamente fundamentado, que de inmediato captura el interés de sus lectores.

En este texto de vanguardia, la referida profesora-investigadora adscrita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de

la UNAM, con base en los fundamentos teóricos del poder suave, aborda el protagonismo de una amplia gama de animales no humanos que, de manera independiente de su pequeña o enorme dimensión física, ostentan una creciente relevancia en las interacciones económicas, políticas, diplomáticas, culturales y sociales entre diversos países.

Este innovador trabajo editorial recurre al análisis de la diplomacia pública y el poder suave, mediante el análisis de la exposición internacional por parte de ciertas autoridades nacionales de especímenes clave del reino animal, con el fin de promover la imagen y los intereses nacionales del país en cuestión en el exterior.

Mediante plataformas analíticas de accesible comprensión y un orden lógico que guía al lector con certeza por sus senderos, el libro muestra el ascenso del poder suave en la política exterior de los países desde el siglo xx a la fecha. En primer lugar, el manuscrito resalta la necesidad y la emergencia del uso de esta interesante estrategia, que, mediante recursos menos costosos y más eficientes que el poder duro o la diplomacia tradicional, permite a los Estados acceder a propósitos estratégicos en el entorno mundial. En segundo lugar, y en línea con lo anterior, sus páginas profundizan en la forma en que varios países se relacionan entre sí por medio de la diplomacia pública y el poder suave, sin necesariamente recurrir a medios y estrategias convencionales o coercitivas. En tercer lugar, los pasajes del texto recuerdan la diversidad que suele adoptar el ejercicio de las relaciones internacionales, en donde, como en este caso, el uso de ciertos animales para contribuir a propósitos estratégicos por algunos gobiernos configura un ejercicio cada vez más rutinario, y en ocasiones exitoso, en la palestra global.

EL ASCENSO DEL PODER SUAVE Y LA COOPERACIÓN POR MEDIOS NO CONVENCIONALES EN EL MUNDO ACTUAL

El siglo xx y xxi, sus guerras y otros desafortunados sucesos (como la invasión a Ucrania, entre otros) plasman un sello

histórico de las consecuencias de la utilización del poder duro en las interacciones intra e internacionales. A raíz de esto, la emergencia de innovadoras fórmulas diplomáticas escaló, dando cada vez mayor importancia al poder suave y, más adelante, al poder inteligente, para contribuir a la gestión de los intereses de los actores internacionales valiéndose de medios renovados.

En este sentido, la profesora –adscrita también al Centro de Relaciones Internacionales de la UNAM–, recuerda que la Guerra Fría dio inicio a la diplomacia pública, al ser utilizada a manera de propaganda en favor de los respectivos bandos en pugna. Sin embargo, este interesante instrumento de política exterior es poco estudiado por la academia, pese a que se trata de un tema intrínseco –y de cada vez mayor recurrencia– de las relaciones internacionales. He aquí la valía del abordaje de este relevante tópico.

De esta forma, el vínculo entre la diplomacia pública, el poder suave y los animales no humanos como recursos de proyección internacional en favor de la “marca país” es el tema principal de este nuevo acervo bibliográfico. Su argumento central es que existe una creciente diplomacia pública, en la que ciertos Estados buscan renovadas herramientas para mejorar su imagen exterior. En este sentido, la proyección foránea de ciertos animales icónicos contribuye, en efecto, a brindar una visión en el extranjero de país confiable y amigable, lo que configura un elemento distintivo de sus relaciones internacionales.

La diplomacia pública tiene como fin “propiciar y/o consolidar una imagen positiva del emisor” (p. 54), además de ciertas características, como dirigirse a audiencias internacionales, crear autoridad moral en terceras naciones y utilizar la propaganda o el *marketing* a favor de su visibilidad mundial. El poder suave, a su vez, “consiste en la capacidad de un país para atraer a otros países sea a través de las ideas, los valores y la ideología” (Majie 2003, en p. 64). En general, el poder suave y su relevancia escala de manera vertiginosa, en tanto los países pretenden aumentar su poder y legitimidad, utilizando

menos recursos y una mayor aprobación de sus poblaciones. Como resultado de ello, la diplomacia pública recurre a diferentes estrategias para lograrlo, como la figura de animales característicos de cierta nación para obtener diferentes beneficios en el espacio exterior, según lo enfatiza Rosas.

Para lograr su propósito, el libro se divide en ocho capítulos. En el primero se abordan conceptos centrales que explican de forma más profunda la diplomacia pública en relación con la imagen de los Estados. En esta parte introductoria se identifica el significado de la diplomacia pública, del poder suave, del *branding*, marca-nación, marca-país y su contraparte, “el síndrome de Susanita”, acompañados de ejemplos específicos.

En el segundo capítulo, titulado “El poder suave y el reino animal”, la analista explica la seguridad humana y ambiental relacionada con el mundo animal, así como la importancia de especies aladas o de cuatro patas en la sociedad. Aunado a esto, esta sección profundiza en conceptos como el antropocentrismo, el zoocentrismo, la zoonosis, entre otros, para clarificar el papel de los animales no humanos en el mundo y su relación con la sociedad.

En el tercer capítulo, titulado “Rusia, amores perros e imagen internacional de Vladimir Putin”, se presenta la dinámica del poder suave y la diplomacia pública a través de los cambios de líderes en el país más grande del mundo, quienes usaron la “diplomacia del pueblo” para promover sus intereses. Desde la llegada de Putin al poder, en el año 2000, la diplomacia pública ha sido clave en su política exterior. Fue utilizada para reflejar una Rusia fuerte, pero con un lado altruista y (supuestamente) empático. Por ello, Putin ha mostrado simpatía por varias especies, pero sobre todo en gatos y perros, con los cuales refleja independencia o fuerza, pero a la vez ternura y amistad.

“Australia y la diplomacia del koala” es el tercer capítulo de la obra y narra cómo éste es el animal que destaca en Australia, utilizado para fines de turismo y mejora de la imagen internacional frente al desgaste ambiental del país austral. En

este apartado se ofrece un contexto histórico del enorme país desarrollado del Sur y los problemas internos que buscan amenizar con la llamada *pet diplomacy*, al igual que las deficiencias territoriales por el aislamiento geográfico de su continente y la inherente necesidad de obtener visibilidad mundial.

“Ruanda y los gorilas en la niebla” es, sin duda, un muy interesante capítulo, puesto que la imagen mundial de este país africano ha estado marcada por diversos motivos de violencia, como el genocidio tutsi, grupos armados, explotación del coltán, entre otros. Todo esto genera la necesidad de crear una nueva imagen que refleje el interés en la paz y seguridad mundiales, lo cual se relaciona asertivamente con sus intereses respecto a mantener acciones militares en países como la República Democrática del Congo o Burundi. Ante esto, y la necesidad de atraer extranjeros por su apuesta en el desarrollo urbano, tomaron la figura del gorila como su animal emblemático, que les genera sumas de dinero por turismo y una postura proactiva respecto a la responsabilidad ambiental.

El capítulo “Aotearoa/Nueva Zelanda y el poder del kiwi” es muy particular, pues el animal elegido para ser la imagen representativa del país fue este especial ser alado. La pequeña ave se usa para impulsar la identidad, espiritualidad y tradición de esa remota nación, que recurre a renovados medios de difusión para promover su existencia en el exterior.

El octavo capítulo se titula “México: ¿salvaremos al ajolote?” Hace referencia al pequeño e icónico ajolote (un particular y endémico anfibio mexicano) y las vías para salvarlo de la extinción. En este episodio, la investigadora señala que la diplomacia pública se ha utilizado para lograr intereses internos, destacando la atracción de turistas, empresarios y mejorar la imagen de violencia que predomina sobre México. Así, salvar al ajolote es una política vital para ofrecer un mensaje, tanto hacia el interior como hacia el exterior, de esperanza, nacionalismo y responsabilidad social.

Por último, en el capítulo referente a China y los osos panda encontramos un largo recorrido sobre la historia contemporánea del país asiático y su interés en el poder suave como

punto vital de su política exterior. De esta forma, Rosas nos guía a lo largo de una fascinante historia sobre el crecimiento exponencial de China y su necesidad de recurrir a la diplomacia pública para difundir una imagen de país confiable, de manera coincidente con su doctrina de ascenso pacífico, sobre lo cual se ahonda a continuación.

LA REPÚBLICA POPULAR CHINA Y EL PANDA: TESORO NACIONAL DE VALOR UNIVERSAL

Como se señaló antes, en cada uno de los capítulos de este libro se examina la relación entre los animales y sus países de acogida, en donde se explica la manera en que mediante la diplomacia pública es plausible impulsar una imagen positiva en el entorno internacional. Una experiencia sobresaliente a este respecto se encuentra en el uso político del agraciado oso panda por parte de China, cuyas particularidades a este respecto se sintetizan a continuación.

Sobre este fascinante tema, la autora acerca al lector hacia el referido país, mediante una atractiva descripción de su contexto histórico, político y económico, sustentada con datos sólidos y bien explicados. En un primer momento, el capítulo aborda la cuestión china en cuanto a cómo llegó a ser una potencia mundial, destacando sus fortalezas y debilidades, de una forma objetiva y con un respaldo basado en estadísticas y datos actualizados. Tras ello, la investigadora mexicana vincula al país en cuestión con el contexto internacional, a efecto de explicar cómo es que algunos países del orbe perciben China como una amenaza latente y la manera en que ello afecta a Pekín. Tras ello, se señala que, ante tal desafío, las autoridades comunistas recurrieron a distintos instrumentos de política exterior, como la diplomacia pública en sus diversas acepciones, a efecto de contrarrestar tales percepciones que limitan el expansionismo chino en el entorno mundial.

Tales estrategias de la segunda potencia económica mundial, en el marco de su estrategia de ascenso pacífico, se

instrumentan mediante diferentes vías, cuya trayectoria histórica se aborda de manera magistral. Fue así como nació la política de puertas abiertas iniciada en 1979, que auspició una renovada interacción de la República Popular China con el mundo en puntos clave respecto a sus intereses nacionales, en donde la “diplomacia del panda” fue vital. Si bien ésta tuvo sus inicios desde la dinastía Tang, Rosas explica que a partir de los setenta, principalmente fue utilizada para mejorar sus relaciones con países occidentales, Estados Unidos, principalmente.

La diplomacia del panda es, por definición de la autora, el uso de esta graciosa y afelpada especie animal para “fortalecer y/o consolidar los lazos políticos de Beijing con otras naciones” (p. 397). Por ello, puede afirmarse que tal pragmático recurso de visibilidad positiva extraterritorial es un interesante instrumento de política exterior del gigante asiático, configurado para obtener beneficios en otras naciones y, a la vez, generar una imagen en el entorno internacional de empatía, pacifismo, amistad, cooperación y responsabilidad social y ambiental.

Sin menoscabo de lo anterior, la especialista ahonda también en los lamentables daños a los osos panda por la magnitud del referido y discutible uso político de su imagen en el mundo, así como del crecimiento industrial de China, dado que cada vez se reduce más el hábitat natural de estos graciosos y cautivadores seres de pelaje blanco y negro. En este sentido, es necesario reconocer la inteligencia de China en cuanto a que, mediante su ejercicio de diplomacia pública, recurre a los pandas para lograr sus objetivos de política exterior y, de esa forma, darle un valor de uso a esa especie animal, lo cual implica de alguna manera la explotación de estos entes vivientes sin necesariamente considerar su bienestar.

Un claro ejemplo del uso estratégico chino mediante el panda que habita en México, así como con el *boom* de los pandas en la década de los setenta, lo cual sucedió cuando, dos años después de la apertura de relaciones diplomáticas entre China y México en 1972, como agradecimiento simbólico, el primero donó al segundo una pareja de pandas, que fueron

alojados mediante una ceremonia a bombo y platillo en el Zoológico de Chapultepec. En 1981, ambos pandas procrearon a Towi, la primera panda nacida fuera de China. Este suceso generó un extraordinario auge mediático a nivel nacional, que cautivó a niños y mayores y que, en consecuencia, contribuyó a exaltar la imagen china en México.

La conclusión principal del libro sostiene que, en una era en la que la importancia del poder duro es cada vez menos rentable para los Estados, el poder suave asciende de manera vertiginosa mediante diferentes estrategias de política exterior, destacando la diplomacia pública, que, a su vez, recurre a la diplomacia del animal para construir imagen una positiva del país en cuestión en el mundo.

Así, *Animales fantásticos (y dónde encontrarlos). Diplomacia pública y el poder suave del reino animal* se erige como un libro de obligada referencia por su gran valor pedagógico y académico para estudiantes, investigadores y personas en general interesadas en rubros no convencionales, pero fundamentales, de las relaciones internacionales del pasado, del presente y seguramente del futuro.